

Exposiciones de Bellas Artes en Granada (1905-1909)

The Fine Arts Exhibition in Granada (1905-1909)

Caparrós Masegosa, Lola *

Fecha de terminación del trabajo: mayo de 2003.

Fecha de aceptación por la revista: noviembre de 2003.

C.D.U.: 061. 43 (460. 357): 7

BIBLID [0210-962-X(2004); 35; 163-181]

RESUMEN

Continuando con el estudio que en varios números de esta revista venimos realizando sobre la actividad expositiva en Granada durante los siglos XIX y XX, abordamos en esta ocasión los certámenes organizados en la ciudad durante las fiestas del Corpus de los años 1905 a 1909.

Palabras clave: Bellas Artes; Pintura; Escultura; Exposiciones; Actividad artística; Panorama artístico.

Identificadores: Exposición de Bellas Artes, 1905. Granada; Exposición de Bellas Artes, 1906. Granada; Exposición de Bellas Artes, 1907. Granada; Exposición de Bellas Artes, 1908. Granada; Exposición de Bellas Artes, 1909. Granada.

Topónimos: Granada.

Período: 1905; 1906; 1907; 1908; 1909.

ABSTRACT

This is a continuation of previous papers published in the journal dealing with art exhibitions held in Granada in the 19th and 20th centuries. In the present paper we discuss those held annually at the time of the Corpus festival, from 1905 to 1909.

Key words: Fine Arts; Painting; Sculpture; Exhibitions; Artistic activity; Artistic world.

Identifiers: Fine Arts Exhibition, 1905. Granada; Fine Arts Exhibition, 1906. Granada; Fine Arts Exhibition, 1907. Granada; Fine Arts Exhibition, 1908. Granada; Fine Arts Exhibition, 1909. Granada.

Place Names: Granada.

Period: 1905; 1906; 1907; 1908; 1909.

Continuamos en el presente texto el estudio iniciado en números anteriores de estos *Cuadernos de Arte* sobre las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Granada durante los siglos XIX y XX, considerando en esta ocasión las organizadas, indistintamente por la Academia de Bellas Artes y el Centro Artístico, durante los festejos del Corpus de los años 1905-1909. Acontecimientos de notable repercusión en la ciudad, ante la ausencia de otras fuentes referenciales, será la prensa local la que nos proporcione la información más

* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

puntual y precisa sobre estos actos, indispensables indicadores para conocer el ambiente artístico granadino de estos años y sus protagonistas.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES, ARTES INDUSTRIALES Y FOTOGRAFÍA, 1905

A pesar del pesimismo con que se cerró la edición anterior, 1905 volvió a contemplar una nueva Feria y Fiestas del Corpus, exposición artística incluida¹.

El desarrollo de las mismas se prolongó desde el miércoles 21 de junio al domingo 2 de julio, siendo el presupuesto de este año para tal efecto de 53.904 pesetas, que se distribuyeron en un programa que acogía pocas variedades: concierto en el Carlos V por la Sociedad de Cornetas de Madrid dirigida por el maestro Bretón, actuación de la Filarmónica de Granada, iluminación de los bosques de la Alhambra, concursos de balcones, veladas en la Carrera, Salón o Bibramba, carreras de caballos, feria de ganados, Juegos Florales en el Carlos V, tiro de pichón, globos y fantoches, cucañas, la Procesión, la octava, la Pública, que lució para la ocasión un traje de raso blanco *liberti*, confeccionado por Josefa Ariza y, como no, toros de Felipe Pablo Romero, Miura o Muruve para «Machaquito», «Bombita chico», «Lagartijillo chico», Bienvenido y Regaterín. La publicidad de los festejos corrió a cargo del cartel premiado en el concurso convocado al efecto por el Ayuntamiento, *Torres Bermejas*, de Tomás Muñoz Lucena, «que es una hermosa composición»².

En cuanto a la Exposición de este año, se recoge como novedad su organización, bajo patrocinio del Ayuntamiento, por la Academia de Bellas Artes de Granada, que lo acordaba en sesión de 9 de octubre de 1904 a propuesta de su académico Francisco de Paula Valladar. Una comisión organizadora gestionó la donación de premios destinados al Certamen y elaboró el Reglamento, que no difería en mucho de anteriores convocatorias, destacando la inclusión en esta ocasión de una sección de fotografía³.

Como lugar de exhibición se habilitó el Salón de Quintas y sus inmediatos de la Casa Consistorial, acordándose que su apertura al público sería en horario nocturno, para lo cual se instalaron grandes reflectores eléctricos, evitándose con ello que sólo pudieran colocarse determinado número de cuadros en buenas condiciones de luz natural, y, a tenor de lo observado por el crítico del *Noticiero Granadino* (6 de julio):

«presumían sin duda que la cosa no merecía solarse mucho, y... ¡vive Dios! que la realidad confirmó sus presentimientos... nada que merezca traspasar los umbrales de modesta tienda de cromos, caseta de feria o portal de fotógrafo traginante».

La Muestra se inauguró en el patio del Ayuntamiento el 22 de junio a las 9 de la noche con un acto amenizado por la banda de música de El Fargue⁴. Los preámbulos críticos venían a apuntar las similares causas de años anteriores para justificar el retraimiento de los artistas a enviar obras a concurso, aún reconociéndose el esfuerzo de la Academia de Bellas Artes: oferta de premios «decentes que atraigan firmas acreditadas y estimulen la laboriosidad de los artistas»; «seguridades de salida en venta a las obras» o consignación de una cantidad «aceptable» en el presupuesto de la feria. Mientras ello no ocurra, la Exposición

«no estará en armonía con lo que la cultura de Granada exige en el festejo artístico por excelencia»⁵.

Para el crítico de *La Alhambra* era esta, sin embargo, una Exposición bastante más interesante que las anteriores ediciones, defendiendo su celebración por el estímulo que podía ejercer entre los artistas más jóvenes, especialmente «en un periodo de vacilación de ideales como el que las artes atraviesan», pues

«del cambio de impresiones de los que estudian y trabajan puede resultar mucho bueno aquí donde faltan centros de cultura, de literatura y de arte, lugares apropiados donde se discutan, sin pasiones y sin perjuicios, las tendencias y los ideales...»⁶.

Por ello, su autor, en otro artículo publicado el 15 de julio en la misma revista, continuando sus reflexiones, manifestaba que estos actos debían de «protegerse y ampararse» y

«no salir de las manos de la Academia Provincial de Bellas Artes, que considerará su trabajo de este año como acertadísimo ensayo de serias y legítimas esperanzas, y con tiempo... estudiará un programa completo de exposiciones que pueda responder al renombre artístico de Granada. La Academia, con la protección del Ayuntamiento, puede, por este medio... hacer renacer el espíritu artístico de esta provincia»,

proponiendo que desarrolle una labor similar a la de la asociación catalana *Los Amigos de las Artes*, «interesada por cuanto con el arte se relaciona, siendo lazo de unión entre las corporaciones populares y los artistas para que los primeros no olviden la alta misión protectora que las leyes le encomiendan, respecto de cultura e ilustración». Así, «nuestra Academia debe desempeñar ese importante papel de *Los Amigos de las Artes*, porque es preciso que se consideren las exposiciones y los concursos artísticos como una necesidad de la cultura de la población, no como carga pesada que una galantería impone al Municipio, es preciso que la Diputación, coadyuve también y no lo haga lo que este año: negarse hasta a lo más sencillo, a gastar unas cuantas pesetas en un miserable objeto de arte para premio especial, poniendo la categoría de la Academia y de la Exposición por bajo de las carreras de caballos, el tiro a pichones, etc. Es necesario, en fin, que la Academia haga la vida activa que reclaman el decoro artístico y la misión que se le tiene confiada».

Concretándonos en las críticas recibidas por algunas de las obras presentadas a concurso, poco numerosas en esta ocasión, se consideraron merecidas las dos primeras medallas que se otorgaron a Carlos Moreu Gisbert y Rafael García, respectivamente, «¿qué los dos vacilan entre las languideces del modernismo y los preceptos de rígidas escuelas? Vacilan los maestros ¿que ha de hacer la juventud sino ir guiada por el incierto paso de los que la precedieron?»⁷.

El cuadro número 26 de Moreu se consideró «un alarde de luz, que Rusiñol aplaudiría» y el 35 una «nota de poesía encantadora...que recuerda un cuadro de Muñoz Degraín»; merecedor por ello, para «Pluma y Papel» (*Noticiero Granadino*, 9 de junio), del premio de honor, que no se le concedió, «peor para ellos».

Este era el único autor que el citado comentarista salvaba del conjunto expuesto, ya que *Estudio del Albaycín* de Francisco González Palencia le parecía «una solemne tontería»; el retrato de Ángel de la Fuente, «malo»; *Paisaje del Generalife* de Encarnación del Moral,

«de inocencia tal que hace pensar en el limbo, agrio»; o, por citar sólo una selección, el autorretrato de Luis Derqui, «rematadamente malo».

De la sección de Escultura, en general, se consideró que mostró adelanto «porque nuestros jóvenes se deciden por el estudio del natural», y a ella concurren José Navas Parejo, con el relieve *La delicia del hogar*; y Manuel Garnelo, primera medalla por uno de los bustos que expuso.

Bajo la presidencia de Díaz de Rivera y con Francisco de P. Valladar como secretario general, el Jurado calificador compuesto por Muñoz Lucena, Muñoz Vega, Salamanca, Seco y Valladar, como vocales de la sección de pintura; y Vergara, Loyzaga y Mariño de la de escultura, concedió los siguientes premios, publicados en el *Noticiero Granadino* del 6 de julio:

Pintura:

Primera medalla: *La Alhambra*, Carlos Moreu Gisbert y *En el Hospicio*, Rafael García Guijo.

Segunda medalla: *Paisaje del Generalife*, Eugenio Serrano García; *Retrato*, Luis Derqui; *Paisaje del Generalife*, Encarnación del Moral; *Al amor de la lumbre*, Manuel González Santos; *Sala de Abencerrajes*, Miguel Vico Hernández; *Estudio*, Juan Moreno Iribarne; y *Una calle*, Vicente León Callejas.

Tercera medalla: *Vista granadina*, José María Fernández-Piñar Larrocha; *Marina*, Leopoldo Guerrero del Castillo; *Retrato*, José Carazo Martínez; *Estudio del Albaycin*, Francisco González Palacios; *Descanso*, José Moya; *Paisaje*, Dolores González; *Balcón del Albaycin*, Manuel Cunche Casado; *Paisaje*, Julio Casado Hoyo; *Jardines*, Federico Peñafiel Martínez; *Paisaje*, Rafael Guerrero y *Huertana*, Francisco Rodríguez de Quintana.

Consideraciones de segunda medalla: *Consulta gratuita*, María Luisa Puggener y *Gitana*, Fernando Arias Torrente.

Menciones honoríficas: *Cartel industrial*, Manuel A. Moyano y *Paisaje*, José Hernández Gómez.

Escultura:

Primera medalla: Manuel Garnelo.

Segunda medalla: Antonio Gallegos Calvo y Antonio Pascual Pérez.

Tercera medalla: Luis Vicente Mercadé y Manuel Parrizas.

Consideración de primera medalla: José Navas Parejo.

El 11 de julio se celebró la reunión para otorgar los premios especiales donados por corporaciones y personalidades diversas. Con arreglo a los artículos 22 y 26 del Reglamento se hizo la adjudicación a los artistas granadinos que hubieran obtenido primeras y segundas medallas en la forma siguiente: el premio de la Infanta Isabel, un bronce simbolizando la pintura, a Carlos Moreu; un centro de mesa de plata donado por el Casino

Principal a Andrés Gallegos y dos floreros regalo del Obispo de Guadix a Encarnación del Moral⁸.

El domingo 8 de octubre, «sin bandas de música, ni cohetes, modestísimamente», se celebró una solemne sesión en la Academia de Bellas Artes para distribuir los premios y medallas de la Exposición que fue presidida por el prelado José Meseguer, siendo la Memoria leída por José Guillén Sotelo:

«Ganosa la Academia Provincial de Bellas Artes granadinas de enaltecer y vigorizar las iniciativas artísticas de esta ciudad... quiso hacer renacer la importancia que añejamente tuvieron las exposiciones regionales que aquí se celebran con motivo de las fiestas del Santísimo Corpus... Las exposiciones han perdido en importancia merced a las deficiencias de la corporación que las organizase,... percatándose de ello esta Academia, volvió por sus fueros, recabando el honor de organizarlas, y exigiendo la cooperación de la entidad representativa del pueblo de Granada... Ante tan lisonjeros ensayos, la Academia Provincial de Bellas Artes granadina redoblará sus esfuerzos para años sucesivos... para colocar estas exposiciones provinciales a la altura que Granada exige, segura esta Corporación que nunca ha de faltarle el apoyo brioso y entusiasta de la más alta entidad popular de la ciudad, la cooperación de los artistas y el beneplácito de todos los buenos granadinos»⁹.

Tanto, que el año siguiente fue de nuevo la encargada de organizar un acto de estas características, la Exposición de Bellas Artes, Industrias Artísticas y Fotografía, como número del programa de las fiestas de 1906.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES, INDUSTRIAS ARTÍSTICAS Y FOTOGRAFÍA, 1906

Los festejos de este año se prolongaron desde el día de San Antonio, miércoles 13 de junio, al de San Juan, domingo 24 de junio. Carreras en el hipódromo de Armilla, concierto en el Carlos V de la sinfónica de Madrid dirigida por Fernández Arbós, cinematógrafo en Plaza Nueva y Palacio de Carlos V, tiro de pichón, cucañas, concurso de bandas de música, Procesión o castillo de fuegos no faltaron a la cita de este año. Tampoco las corridas de toros, con Ricardo Torres, «Bombita», Rafael Gómez «Gallito», Antonio Moreno «Lagartijillo» o Antonio Guerra; ni la Pública,

«a pesar de la lluvia, los cabezudos tomaron posiciones y se les veía muy ganosos de impartir garrotazos... Lo más distinguido era la Tarasca. Del demonio que llevaba a sus pies no hay que hablar, tan feo como siempre. Pero ella... siempre graciosa... en conjunto un aspecto agradabilísimo y que una vez más ha probado la inteligencia y buen gusto de la afamada modista Josefa Ariza»¹⁰.

En lo referente a la Exposición de Bellas Artes, los trabajos preparatorios fueron realizados por una Comisión nombrada por la Academia de Bellas Artes y presidida por el historiador y erudito local Francisco Guillén Robles, publicando en *La Alhambra* (15 de marzo) una circular, dirigida a las Corporaciones locales, «favorecidos por la fortuna», «banqueros y

granadinos opulentos» y «personas de cultura y amor a las artes», en la que justificaban la organización del acto y recababa apoyos y contribución a esta «hermosa fiesta».

Las primeras respuestas a las demandas de apoyo de la Comisión no se hicieron esperar. La Junta del Círculo Católico de Obreros cedió sus locales de la Gran Vía para la celebración del Certamen; la directora de la Escuela Normal de Maestras, Ana María Solo de Zaldivar, se ofreció a realizar una instalación de labores de la mujer; el director de la Escuela Superior de Artes Industriales, Manuel Gómez-Moreno, propuso otra instalación con trabajos del Centro que dirigía; recabándose, además, los premios en metálico del Ayuntamiento, Regimiento de Córdoba (75 pesetas), Casino Principal (100); del diputado granadino Francisco Manzano Alfaro (75) y el senador Conde de Agrela (250); los objetos de arte del Obispo de Granada (un crucifijo de marfil); la Real Maestranza de Caballería de Granada (centro para despacho con barómetro y termómetro), Segismundo Moret (cuadro), los infantes María Isabel Francisca y Don Carlos y Tomás Bretón, académico honorario de la Academia de Bellas Artes, que donó un bronce alegórico de la Música¹¹.

El Reglamento del Certamen no varió con respecto a ediciones anteriores, salvo algunas modificaciones a propuesta del síndico del Ayuntamiento y también artista Miguel Horquez respecto al requerimiento de determinadas aptitudes para poder ser jurado, a fin de que los fallos «tengan las mayores garantías de justicia»¹².

En sesión celebrada en la Academia de Bellas Artes el 20 de junio se procedió a nombrar a la Comisión receptora de obras, Moreno Moreno, Valladar, Santa Cruz y Manuel Martínez Victoria; y la vicepresidencia del jurado, eligiéndose «por aclamación al sr. Conde de las Infantas»¹³.

La inauguración del Certamen fue la noche del 14 de junio en los salones del Círculo Católico de Obreros, en un acto amenizado por el sexteto Montero¹⁴.

El Catálogo de la Exposición, publicado íntegramente en *El Defensor de Granada* del 22 de junio, incluía a 55 autores en la sección de pintura y 15 en la de escultura, procedentes, entre otras, de las provincias de Cádiz, Almería, Madrid, Sevilla, Málaga, A Coruña, Jaén, Valladolid, Palencia, Ceuta, Valencia o Granada.

Las críticas a las obras merecieron este año amplios espacios en la prensa local. Empezando por las impresiones generales, se destacó la Exposición como una de las notas más agradables y sugestivas del programa de feria, especialmente por convocar en sus salones a «las más modestas de la población de Granada (clases sociales)», defendiéndose estos actos por lo que representaban como elemento de cultura popular, «no es la Exposición... una fiesta secundaria, ni de lujo, es un número esencial, característico, necesario en una población como Granada que vive por el arte...», abogándose por un más decidido apoyo por parte de las Corporaciones locales,

«convenciéndose de que además de ser una nota distinguida son instrumento de ilustración y progreso, se dediquen a presupuestar más premios en metálico que estimule a los artistas a fin de que no se de el caso como ocurre en la sección de pintura de haberse abstenido muchos cuyas obras deben figurar en toda exposición granadina, porque ellos pueden trazar el rumbo que han de seguir los jóvenes... a los cuales se les abandona hoy por falta... de

maestros y directores del arte pictórico granadino. Debido sin duda a la falta de premios de verdadera y positiva importancia la exposición denuncia, en varias secciones, un retroceso relativo a las de años anteriores, decadencia gradual que se viene acentuando desde que en 1883 se marcó este cultísimo rumbo a las festividades del Corpus. Dos secciones sin embargo ofrecen excepcional atractivo... la de Fotografía... y la de Artes Industriales»¹⁵.

Opinión similar era la expuesta por «El Bachiller Solo» desde las páginas de la revista *La Alhambra* (15 de junio), pues, entre las 89 obras presentadas, aparte Moreu, Simonet o Gartner, que acudieron sin opción a premio; faltaba

«la obra sobresaliente... Es verdad que faltan aquí estímulos, enseñanzas, orientaciones artísticas... que hace muchos años que la Diputación no envía un pensionado siquiera a Madrid y que el Ayuntamiento no hizo tal cosa jamás; es cierto que ni oficial ni privado hay un centro de enseñanza de la pintura... ni aun siquiera un modesto círculo o sociedad donde los artistas y los aficionados se reúnan para discutir, estudiar y aprender, pero otros años se han exhibido obras de más empeño e importancia».

Por contra, la sección de Escultura «revela tendencias muy dignas de consideración... viéndose claramente que tenemos escultores que estudian a pesar de todo lo que hemos señalado en el párrafo anterior, tratando de pintura».

Lo expuesto no desmerece que el comentarista expresase

«sinceros plácemes a la Comisión organizadora. Con el celo, actividad e inteligencia de que ha hecho patriótico derroche, en otro país más amante de sus artistas, hubiérase podido organizar una gran Exposición y reunir una respetable cantidad para adquirir obras o auxiliar a artistas jóvenes. No censuramos a nadie, pero es muy lamentable que aquí, donde tanto dinero hay, no respondan los que tienen medios para hacerlo a los esfuerzos y buena voluntad de las corporaciones artísticas de las que nadie se acuerda como no sea para ridiculizarlas».

Comencemos por la sección de Pintura, que, como quedó apuntado, aunque se encuentren en ella «aciertos, laudables deseos o felices disposiciones, hay pocas en verdad que merezcan especial estudio y alabanza. Si se atiende al mérito particular de cada una, su ejecución y trascendencia artística... exceptuamos 8 ó 10. Los demás es endeblísimo y se nota en todas las partes la mano insegura de los principiantes»¹⁶.

La obra del granadino Garrigues Motos, que finalmente se alzó con la medalla de oro por *Jardín de Medina*, era considerada por Valentín Cienfuegos, en *El Defensor de Granada* de 1 de julio, como lo más importante de la Exposición, «pintura sencilla, honrada, estudiosa y sin falsedades ni pretensiones... Para él no existen, aunque ahora comienza a caminar, riesgos ni tanteos, seguro de lo que ve y consciente de sus impresiones... llega, revistiendo sus obras de una tenue poesía, a donde quiere».

El madrileño Luis Iñigo presentó una *Cabeza de mujer*, que consiguió consideración de primera medalla, y que al citado Cienfuegos recordaba algo a los primeros tiempos de Vicente Palmaroli.

Las segundas medallas se concedieron a *Firmando el contrato de esponsales* y *La Gavirra*. El primero, un pastel «admirablemente dibujado y muy acertado de color, aunque demasia-

do acabado», era obra del sevillano Manuel González, que presentó también un óleo titulado *¿Le gustará así?*, «bonito, pero amanerado y falso»¹⁷.

El granadino Ramón Carazo Martínez, «joven talentado de quien hay que esperar grandes cosas», era el autor de *La Gavirra*, «muy bien de color y tiene trozos maestros, aunque abocetado y con algunos pequeños defectos». Expuso, además, *En familia* y un *Paisaje* «que a mi me parece una impresión muy bien entonada, y es lo que más me gusta de todo, pues aun cuando más ligero y menos trabajo denota en su autor una manera de ver el color nada común. Carazo, si no se abandona, puede ser un buen artista», profetizaba Fernández Cancela en las páginas del *Noticiero Granadino*.

Luis Derqui presentó *Prólogo de un drama*, premiado con consideración de segunda medalla, cuadro de «bellísima composición y esmerado dibujo digno de mayor recompensa, tiene trozos de maestro y están bien buscados los contrastes y efectos con conocimientos artísticos no común».

Frente al óleo del palentino Manuel Cumbre Casado, *Me queda el gordo*,

«he pasado grandes ratos agradables... Hay en ese cuadro un poema de amargura, una sensibilidad exquisita, una melancolía idealidad... La confección es de una sinceridad elocuente: tiene pinceladas magistrales y conflictos de luz cuidadosos. La cabeza de viejo es bellísima, expresiva, llena de vida y además un buen retrato. Tiene algunos defectos pero es el cuadro más sincero de los que se exponen. Su autor cuenta 14 años y si trabaja, lee y estudia, llegará a ser uno de nuestros grandes pintores».

Consideración de segunda obtuvo también *Los humildes* de Juan Moreno Iriberry, lienzo «sentido y que tiene figuras muy bien dibujadas y de un color verdadero, aún cuando la colocación de estas figuras es descuidada y su confección desigual, el cuadro resulta un conjunto bastante bueno».

También *En el Carmen* de Luis Heredia Tomé era asunto «bonito y bien elegido aun cuando la factura presente algunos defectos en el color, perspectiva, acción y detalle».

El lienzo *A refrescar* de José María Fernández-Piñar Larrocha «es en su totalidad una equivocación. Algunos trozos son aceptables y están hechos con amor, pero otras cosas están muy abandonadas. Los términos y la expresión de las figuras son erróneas y otro tanto ocurre con la luz del fondo, que carece de tonalidades y es fría».

El cerro del sol, del granadino Fernando Arcas Torrente, era un cuadro «disparatado. Más que lo expresado en su rótulo me parece un parque zoológico en que cierto pastor, completamente plano y fotográfico, cuida a su rebaño complejo, en el que yo he descubierto un lobo, un canguro y algunas gatos y perros monteses, torturándome la duda de si lo que tiene este hombre a su lado es otro animal o una gran bota de vino. Las pitas, los olivos..., tienen un color anímico, que contrista el alma mejor templada».

Fuera de concurso envió sus obras el motrileño Carlos Moreu Gisbert, «todo un artista... Lo ratifica ahora con sus cuatro óleos. Haciendo uso del pointille (procedimiento que introdujo en España Darío de Regoyos con poco éxito) ha conseguido robar al sol granadino destellos de luz hermosa. *La calle de Reyes Católicos* y *El otoño*, son dos muestras gallardas de lo

que digo. Sin duda es el mejor paisajista de Granada, el menos convencional, el más sincero».

También presentaron sus obras fuera de concurso José Larrocha, Gartner o Simonet¹⁸.

En escultura empezamos por la que fue primera medalla y premio adicional, *Remordimiento* de Miguel Morales Martín.

«Si este fallo ha sido o no justiciero —escribía Valentín Cienfuegos en *El Defensor de Granada* del 7 de junio—, hablen los que a estos cuchicheos se dedican, yo solo diré que juzgado en conjunto... me parece muy aceptable. Efectivamente, nos da idea de esa horrible pesadilla que atormenta constantemente la conciencia de los delincuentes... dar forma plástica a esa pasión moral es difícilísimo. Pero creo disculpados algunos defectos de detalle que en *Remordimiento* se echan de ver, principalmente la falta de proporciones y la rudeza de contornos que acusa en su autor no una ignorancia, sino el ánimo marcado de sacrificarlo todo por la idea fundamental que preside su obra».

Más crítico se mostraba Fernández Cancela en el *Noticiero Granadino* (24 de junio):

«se observa una influencia clásica excesiva que quita comprensión y fuerza real a lo que se trata de expresar. Si se borrara el rótulo nadie adivinaría la idea de su autor... Creo que el remordimiento ha de contraer la cara del culpable, ha de plegar la frente que piensa y sufre, ha de poner relámpagos de odio en los ojos... Nadie puede suponer que el remordimiento... (es) tan solo la impresión de extrañeza o indiferencia que tiene la escultura del grupo del sr. Morales. Aparte estas consideraciones psíquicas *Remordimiento* tiene trozos carnosos que hacen vivos, afeados, con algunos desdibujados y un desprecio anatómico sensible».

A pesar de lo cual, consideraba un acierto del jurado al dar la primera medalla a este grupo, «de una perfección relativa respecto de las obras expuestas».

La misma falsedad de los rasgos fisionómicos encontraba Fernández Cancela en las obras premiadas con segunda medalla, «cuyos rostros, aunque mucho más sentidos que la primera, no expresan tampoco lo que quieren y deben expresar», aconsejando a los artistas el estudio de la fisionomía y la mímica.

La Justicia y el Delito, grupo escultórico de tamaño natural hecho por Nicolás Prados y Benítez, «es un trabajo digno de encomio, que demuestra en su autor una distancia y una voluntad que han de llevarle muy lejos, si no se adapta y sabe hacerse fuerte aislándose de ese ambiente de vulgaridad que ha matado a muchos artistas provincianos. No obstante, tiene, a nuestro parecer, algunos defectos, el rostro de la Justicia es duro y contraído, más bien amenaza que reproche o enmienda, su cabeza es además demasiado pequeña en relación al cuerpo, que también haría mejor si fuese más airoso y flexible, el torso del delincuente debieran tener mejor modelados los músculos. En cambio, la composición es artística, la acción discreta y los paños detenidamente estudiados. El grupo resulta en conjunto muy bello, y superior... a la escultura *Naufragio* que el jurado ha querido anteponerle».

Naufragio del joven escultor granadito Antonio Gallegos «no expresa el terror, la alegría, la devoción, el cansancio del niño que ha luchado con el mar y la tierra después de una

angustiosa jornada; el cuerpo resulta además demasiado grueso para aquellas extremidades, y se observa en toda la obra un modo de hacer ingenuo. Su autor es muy joven, y ha adelantado mucho desde el pasado año»¹⁹.

Con no muy numerosos votantes se verificó el 16 de junio la elección de Jurados para las diferentes secciones; «sin protestas» se nombraron para la sección de pintura a Tomás Muñoz Lucena, Francisco Vergara y Vicente León como titulares y Miguel Vico, Ricardo Santacruz y José Paso y Fernández Calvo como suplentes; y para la de escultura a Francisco Mariño, Enrique Muñoz Vega y José Alfonsetí como titulares y José González Pareja, Miguel Vico y José Larrocha como suplentes²⁰. Los premios se otorgaron en la siguiente forma:

Sección de Pintura:

Medalla de Oro para José Garrigues Motos, *Jardín de Medina*.

Consideración de oro: Luis Iñigo, *Cabeza de mujer*.

Medallas de Plata: Manuel González Santos, *Firmando el contrato de esponsales*; José Carazo Martínez, *La Gavirra*.

Consideración de Plata: José María Fernández-Piñar Larrocha, *A refrescar*; Juan Moreno Iriberry, *Los humildes*; Luis Derqui Derqui, *Prólogo de un drama*; Luis Hernández Tomé, *En el Carmen*; Manuel Cumbre Casado, *Me queda el gordo*; Fernando Arcas Torrente, *El cerro del sol*.

Medallas de Bronce: Luis Palomares, *Albaicin*; José Moya del Pino, *Al coche*; José Martínez Riobó, *Paisaje*.

Consideración de tercera: Francisco García Talavera, *Cabeza de anciano*; Enrique García García, *Paisaje*; Isidro de las Cajigas y López de Tejada, *Costumbres gitanas*; María García Langle, *Flores*.

Menciones honoríficas: José Valdivia Hernández, *Dibujo de adorno*; María Josefa Aznar, *Balcón de los pintores*; Francisco Calderón de la Barca por sus paisajes, Manuel Delgado Nieto por proyecto para diploma; José Ayas Linde por Dibujo; Pedro Barragán y Montemayor por sus dibujos.

Sección de Escultura:

Oro: Miguel Morales Marín, *Remordimiento*.

Plata: Nicolás Prados Benítez, *La Justicia y El Delito*; Antonio Gallegos Calvo, *Náufrago*.

Tercera medalla: Antonio Pérez Ruíz, *La distracción*.

Menciones honoríficas: Francisco de Palma García, Busto de Alfonso XIII; Luis de Vicente Mercado, *Cabeza de estudio*; Damián Molino, *Ecce Homo*; Manuel Parrizas, *El Lagartero*²¹.

En cuanto a los premios adicionales, los recibieron José Garrigues, un reloj y dos jarrones regalo de la Infanta Isabel; José Carazo Martínez y José Moya del Pino, 6 láminas de la Calcografía nacional; Miguel Morales, un barómetro de plata regalo de la Real Maestranza; Antonio Gallegos Calvo, 75 pesetas y Nicolás Prados, 50.

Un almuerzo ofrecido en el Hotel de los Siete Suelos a los miembros del Jurado por el presidente dio por finalizada su misión. A los postres hicieron uso de la palabra Pablo Loyzaga, José Moreno y Miguel Horques, quienes pronunciaron «entusiastas brindis, en los cuales pusieron de relieve su amor al Arte y la necesidad de que se proteja a los artistas favoreciendo la organización de exposiciones»²².

Pero no hubo próxima edición, en 1907 la tradicional exposición artística estuvo ausente del programa de fiestas del Corpus.

EXPOSICIONES DE 1908

Exposición de Caricaturas y Tarjetas Postales

Frustrada la celebración de una Exposición de Bellas Artes durante las fiestas del Corpus de 1907, al rechazar la Academia de Bellas Artes y la Escuela de Artes y Oficios la petición del Ayuntamiento para su organización; de nuevo formó parte, en la especialidad indicada, de los festejos de 1908, prolongados entre el miércoles 17 y el domingo 28 de junio, con las ya tradicionales veladas, carreras de caballos, conciertos, iluminaciones de paseos y jardines, feria de ganado, tiro de pichón, elevación de globos, sesiones literarias en la Real Sociedad Económica de Amigos del País y, como no, la procesión del Corpus, la Pública y los toros, con Machaquito y Bombita como figuras destacadas del cartel de este año²³.

La idea de la celebración de una Exposición partió del Centro Artístico²⁴, considerándose «oportunísima», tal y como escribía Francisco de Paula Valladar en unos artículos publicados en la revista *La Alhambra* que van más allá de ensalzar el acto convocado para convertirse en unas amargas reflexiones sobre el estado de la cultura artística granadina en general:

«las Exposiciones de Artes en Granada habían llegado a un singular período de decaimiento. Sin contar con un edificio a propósito, considerándolas como un número del programa de fiestas, y nada más, no teniendo los premios que en ellas se otorgan verdadera y positiva significación en concursos para el profesorado de las Escuelas de Bellas Artes y de Artes Industriales, las Exposiciones provinciales y regionales han decaído aquí de tal manera que es necesario aguardar unos cuantos años... para que sea oportuna la convocatoria de una Exposición de cierta importancia.

Creo que el Centro... ha hecho más por la vida del arte en Granada que otras corporaciones que quisieron en otras épocas influir y pensar en la cultura granadina, falta de ideales desde que el Liceo dejó de ser democrático y amplio palenque de ingenios y de artistas...la carencia de centros donde se estudie la Pintura y la Escultura; la falta de Museos, Ateneos y Academias, va borrando lentamente el ambiente artístico de Granada y nuestro pueblo y las clases acomodadas se van acostumbrando a que aquí la idea del arte... tenga poca o ninguna importancia.

Usamos las Exposiciones para llenar un número del programa de fiestas; los conciertos en el palacio de Carlos V para anunciarlos con las iluminaciones; nos importa un comino que un proyecto de línea arrase dos o tres edificios artísticos; para comodidad de un paseo

cortamos árboles... se habla de vez en cuando de la ruina de la Alhambra... si tenemos o no tenemos artistas y escritores, si debemos tenerlos o no, o si no nos hacen falta... En este ambiente letal, la vida de un Centro Artístico y Literario tiene que ser difícil, a no ser que se ampare... en ese auxilio que suelen tener las sociedades de recreo más o menos artísticas y literarias. Y la existencia del Centro nos es necesaria, si esta Sociedad se inspira, como parece, en nobles ideales, y tiene a su cargo la tremenda misión de enseñar, sin que nadie advierta en su cabeza el gorro del dómone y en las manos las crugientes disciplinas; enseñar, difundir, hacer llegar hasta todos la idea del arte, el respeto a las obras artísticas... Estas Exposiciones pequeñas pueden enseñar más que las grandes»²⁵.

El entonces presidente del Centro Artístico, Carlos Moreu Gisbert, y el secretario, Enrique García Cappa, firmaban la convocatoria del concurso. Un Reglamento de nueve puntos alusivos a los procedimientos de las obras, admitiéndose la fotografía, siempre que fuesen «artísticas»; plazo de presentación, inauguración o precio en que los autores las estipulaban, en caso de que desearan ponerlas a la venta.

El 17 de junio se procedió a la inauguración en el local del Centro, en la Plaza del Campillo²⁶. Breves espacios recogieron en la prensa esta Exposición. Valladar, desde las páginas de *La Alhambra*, le dedicó dos artículos, haciendo en el primero de ellos (28 de junio) unas referencias al auge de la caricatura en España en los últimos años, mencionando las presentadas en el Centro por Carlos Moreu, Sancha, Gómez Mir o Adrián Almoguera. En su segundo artículo (*La Alhambra*, 15 de julio) refiere algunos aspectos relacionados con la otra sección de la Exposición, las tarjetas postales, que puede tener un «aspecto artístico» o ser solamente «bagatelas», abundando en el Centro las primeras, firmadas por Aurelia Navarro, María Mollet o Rosario López,

«señoritas a las que envió mi felicitación. No me agrada la mujer doctora, la que antes de saludar ha hecho entender a todo el mundo que solo por un descuido de la naturaleza no pertenece por el sexo a la categoría de los *super hombres*; en cambio me agrada mucho que la mujer sienta el arte y la poesía, que escriba y pinte o haga estatuas, pero que las obras revelen que una mujer las pensó y las ejecutó».

Entre ellos, las presentaron Eugenio Gómez Mir, Luis Sánchez de la Peña, Enrique Marín, Ricardo Santacruz, Carazo, Peñafiel o Pulido.

Exposición de Bellas Artes, septiembre de 1908

Organizó el Centro Artístico una segunda Exposición en 1908 coincidiendo con las Fiestas de Otoño celebradas en la ciudad en honor de la Virgen de las Angustias, desde el 27 al 30 de septiembre, anunciadas con un cartel de Isidoro Marín, «uno de los cartelistas más aventajados de España»²⁷.

El verano fue aprovechado por el Centro para iniciar los preparativos de esta Exposición, «de más vuelos» que la de caricaturas, estando el cartel anunciador de la misma firmado por Luis Derqui, de «factura modernista, sin las exageraciones y absurdos que ese estilo suele ofrecer»²⁸.

La apertura se realizó el día 27 en el local del Centro en la Plaza del Campillo Alto, con presencia de autoridades locales y provinciales, además de una nutrida concurrencia de invitados, siendo el acto amenizado por un sexteto dirigido por Enrique Valladar²⁹.

Se presentaron un total de 120 obras, algunas de artistas «consagrados», pero sobre todo «alarde de juventud», por lo que no hay «que manejar el bisturi de la crítica», que «intransigente pudiera truncar vocaciones en vez de estimular»³⁰.

El niño duerme de Luis Derqui fue una de las obras «más discutidas del Certamen» por la luz «rara e injustificada que repugna con el ambiente total de la obra»³¹, aunque el trabajo en general «es estimable» y por ello incluido en la Sala de Honor.

También «en la sala de los elegidos», estaban las obras del catedrático de la Escuela de Artes, Sánchez Sola, *Un paisaje* y *Una cabeza*.

Un discípulo del pintor cordobés Tomás Muñoz Lucena; José Moya del Pino, «casi un niño que, luchando como hombre en Madrid, conquista premios envidiables y hace vislumbrar días de gloria al arte granadino»³²; presentó *Nocturno*, «cuadro puramente decorativo, fantástico, hecho a base de una impresión recibida por el autor en una noche de luna al atravesar el pasadizo de la Torre de los Picos», pero el «capo labore» de Moya era *Jardín romántico*, el «clou» de la Exposición³³.

El maestro Larrocha «se limitó “a hacer acto de presencia” queriéndose quedar en una “simpática penumbra”, presentó cuatro “paisajitos”, que con decir que son suyos y granadinos, está dicho todo»³⁴.

Rafael Latorre, «un clásico, (que) huye del modernismo, por lo que tiene de tendencia exagerada y se aprovecha bastante de sus conquistas, hasta donde sea compatible con los cánones fundamentales que profesa»³⁵, como testimoniaban las cuatro obras que presentaba.

De Carlos Moreu se destacó una colección de dibujos sobre el Veleta, entre cuyas referencias estilísticas se citaron a Doré, Goya y Regoyos³⁶.

José María Fernández-Piñar presentó el retrato del notario García Trevijano y varios paisajes, destacándose *Jardín de Lindaraja*, «acaso lo mejor que de él he visto y que ha sido justamente colocado a la derecha de Dios Padre, quiero decir del cuadro de Rodríguez Acosta»³⁷, el «pintor granadino por antonomasia», también presente en el Certamen.

Luis Sánchez de la Peña, «hace versos con el pincel y cada obra suya es una rima delicada. No quiere esto decir que no estudie el natural ni lo comprenda; antes al contrario, cuando quiere hacer pintura clásica de gran solidez, y aún en su más fogosa fantasía de rimador del color, hay un ambiente muy firme de estudio del natural»³⁸, pero «pone algo muy subjetivo, que distando algún tanto de la realidad, cautiva y atrae»³⁹, caso de su *Paisaje* y *Estudios de figura*.

Capítulo «aparte» merecía Mariano Bertuchi y los paisajes sobre Melilla y Toledo que presentaba, en los que «hace gala de desenfado como nadie, y su desenvoltura revela condiciones artísticas envidiables»⁴⁰.

Vicente León se presentaba con cinco obras, «todas buenas», entre ellas, un paisaje del Albaycin, «es de lo que mejor representa el carácter... de Vicente León, cuya pintura ha merecido justas alabanzas recientes en el extranjero»⁴¹.

Martínez Riobó y Francisco López Rubio, discípulos de Larrocha, llevaron seis paisajes granadinos y dos paisajes y una cabeza, respectivamente. Mientras que su hijo, Baldomero Larrocha, expuso dos paisajes en los que «manifiesta seguir las brillantes huellas de su padre».

José Carazo Martínez con un paisaje «a lo Rusiñol», una cabeza, *La Gavirra*, y un desnudo fue también destacado del grueso de lo expuesto.

Cuatro pintoras llevaron al Certamen «la representación de su sexo»: Carmen Ubeda, un paisaje al carbón; Pilar Mullet, un bodegón; María Josefa Aznar, dos paisajes y Aurelia Navarro *Un estudio de figura de niña*, «muy bueno y de gran dificultad»⁴².

En la sección de escultura se lamentó la ausencia de artistas granadinos «notables», correspondiéndole a Nicolás Prados ser «el centro de la Exposición» por su *Ofelia* y un busto del secretario del Centro, Enrique Cachazo.

Junto a él, Antonio Gallegos con dos retratos y una figura de niño; Miguel Morales con un alto relieve; M. Roldán de la Plata con *Propagación de la fe* y Luis Molina de Haro con *El ratero*, completaban la sección⁴³.

A la clausura del Certamen todo fueron plácemes para la entidad convocante, que retomaba así este importante capítulo de sus actividades tras la recuperación de su papel protagonista en la cultura granadina:

«Faltaban las ocasiones de ver unida en conjunto la obra pictórica granadina, no podía apreciarse la marcha de los artistas, cada uno de ellos vivía dentro de su ermita, desarrollando su particular tendencia, a veces acertada, equivocada a veces, por falta de crítica, de comparación, de oposición o de aplauso. Al Centro Artístico y Literario cabe la gloria de haber dado al traste con este estado de cosas tan perjudicial para el arte, los artistas y el público y de tanta trascendencia en todos los fines de la vida humana... Cuando se observa 'la peregrinación de gentes' a la casa de la Sociedad no se puede menos que encomiar entusiásticamente la obra pedagógica de tan simpática sociedad y felicitar a la Corporación Municipal por el apoyo»⁴⁴.

EXPOSICIÓN REGIONAL DE PINTURA, ESCULTURA Y ARTES DECORATIVAS, 1909

Del programa de fiestas del Corpus 1909 destacó la procesión cívica para la inauguración del monumento erigido a Fray Luis de Granada en la Plaza de Bibarambla y la ausencia de la Tarasca, suprimida de las fiestas por problemas económicos. Fueron publicitadas con un cartel de José Fernández Reyes, *Granada*, ganador de las 500 pesetas del concurso convocado por el Ayuntamiento, según fallo de un jurado compuesto por Manuel Gómez-Moreno, José Ruiz de Almodóvar y José Larrocha.

El cartel, «una figura modernista, de elegante dibujo y colorido», impreso por la Casa Sabatel, provocó «una impresión desconsoladora, el cartel no solamente no gusta sino que todo el mundo lo califica de feo»⁴⁵.

Aparte del Certamen de la Económica, ya tradicional, y en este año, de nuevo, convocando para la realización de un retrato al óleo del director de la sociedad, la parcela artística fue cubierta por el Centro Artístico mediante una Exposición de Pintura, Escultura y Artes Decorativas, patrocinada por el Ayuntamiento, y a la que quedaban convocados todos los artistas de la región andaluza mediante una circular que no ofrece variación sustancial con respecto a reglamentaciones anteriores, salvo el que el Centro se quedaría con el 10% del precio de la venta de cualquier obra, no otorgándose tampoco en este año premio alguno⁴⁶.

Los salones del Centro Artístico, en la Plaza del Campillo, acogieron la Exposición, que fue inaugurada el 9 de junio con la asistencia de autoridades religiosas y civiles que dedicaron entusiastas felicitaciones a la organización, resultando el acto oficial «brillantísimo, superior a toda ponderación»⁴⁷.

La Exposición fue considerada «superior», en calidad y cantidad, a la del otoño precedente, con una nota que

«hace subir su mérito: es muy equilibrada... consecuencia del carácter de estos certámenes del Centro: no es la aspiración individual la que anima a los artistas; es la general de la Sociedad que estimula a todos a darle realce y a valorar su significación artística. El progreso que en la Exposición se nota, es progreso del Centro... resultado de la convivencia en él de los artistas... la prueba de su influencia en el arte, una gallarda lección a los indiferentes, a los escépticos, a los pesimistas»⁴⁸.

Esta opinión era también compartida por otros diarios, así, para el crítico de *El Defensor de Granada* (13 de junio), Aureliano del Castillo, los artistas

«manifiestan adelantos considerables realizados en término de un año; es más, el adelanto de 1908 a 1909 equivale, por lo menos a tres o cuatro periodos iguales anteriores, lo cual quiere decir... que la noble emulación despertada por estos certámenes del Centro les ha hecho trabajar con mayor interés también. Luego se está viendo estos días lo que decía yo en años anteriores sobre la función artística pedagógica de esta clase de exposiciones: es un espectáculo que consuela y esperanza grandemente ver el rosario interminable de personas, de todas las clases sociales, que durante las horas hábiles para visitar dicha Exposición se encaminan a ella, así como los juicios que ante los cuadros se emiten».

Respecto a los cuadros expuestos, eran un total de 114 los presentados

«Y Villegas, Rodríguez Acosta y Muñoz Lucena, el primero con un maravilloso apunte; con un precioso boceto en blanco y negro... el segundo, con un magnífico retrato del notable acuarelista Garrigues; el tercero; forman una trimusti (trinidad)... ante la cual hay que pasar respetuosos, con la elocuencia del silencio. ¿Criticar sus obras un mísero escritorzuelo *pueblerino*, después de haberlos ungido con el óleo de sus altos juicios los grande pontífices madrileños? ¡*Taday, pobreza!*»⁴⁹.

Eugenio Gómez Mir, de quien «espantaba» el número de obras que presentaba, 30, y entre ellas «no hay entre ellas ninguna mala y sí muchas buenas, amén de varias excelentísimas», como *Convento de las Tomasas*, «un prodigio de luz que muy bien pudiera firmar Sorolla». Mir «tiene la exclusiva del *plain aier*», todo lo cual demostraba que era un pintor de «gran

fuste... que llegará (por) su talento y su aplicación», en opinión de José Martínez de Federico en *La Publicidad*, 11 de junio.

«Viene ahora un muchacho, humilde, modesto, simpático, que presentó sus obras con miedo de que no se le admitieran y que han resultado de lo mejorcito... Trae un retrato y un abanico... De una técnica sencilla, de inmejorable entonación, de buen dibujo y gran espíritu, es una figura atrayente... este joven discípulo de Cecilio Plá... Si sigue trabajando con la aplicación que hasta aquí, logrará colocarse en esa primera línea tan justamente ambicionada». Se hablaba de Gabriel Morcillo Raya, que hacía su primera aparición en estos actos⁵⁰.

Un retrato «puntillista» de Fernando Vilchez presentaba Pablo Loyzaga, «dando una nota especial a la exposición, revelándose como un Greco oportunista *muy oportuno*. Lo más notable del cuadro es el exactísimo parecido que tiene con el original»⁵¹.

Luis Derqui «es siempre el más discutido. Comprendo que se ponga en tela de juicio si la manera que ha escogido es mejor o peor, si pintar a lo Regoyos vale más o menos que pintar a lo Zuloaga, pero para juzgar las obras de Derqui... hay que ponerse en su punto de vista y, desde él, apreciar la labor del artista». Y, puesto en él, Castillo declaraba que las obras de Derqui «me parecen buenas y que en ellas acusa el artista aquel talento que nadie debe negarle. En las obras de Derqui, como en la de otros que van por el mismo camino, hay una tendencia evidente, concreta, bien determinada, que es la de poner más espíritu que forma, despreciar, aparentemente, ésta, perseguir una sencillez técnica que, a veces, parecía infantil, si no se acordara uno de la difícil facilidad que se manifiesta en muchas cosas».

Presentó Derqui 14 obras, de las que *Princesa bebé* era una de las mejores, «como la de Rubén Darío, también está pálida y es un precioso estudio de luz».

Los expositores Fernando Arcas, Vicente León, Rafael Latorre, José María Fernández-Piñar, Enrique Cachazo, Manuel Cumbre, I. Rodríguez, Urbano, Villena, Almoguera, Cajigas o José Fernández Reyes fueron citados sin más comentarios destacados; no así «las mujeres de la Exposición» que «dan una nota muy simpática... tres lindas artistas, que con obras muy estimables han concurrido a ella»: Rosario López Soler, Pilar M. de Martos y Encarnación Moral, dan las tres «una excelente idea de la cultura de la mujer granadina, artista por naturaleza»⁵².

En la sección de escultura, se destacó, sin más comentarios, a un joven, pensionado del Ayuntamiento de Antequera, Palma García, le siguieron, Nicolás Prados, Navas Parejo, Luis Molina de Haro, Rafael Vallejo Díaz, Lucas Negro López, Antonio Moltó, José María Palma Velasco, Emilio Olmo y Manuel Garnelo.

El acto de clausura de la Exposición se celebró el 27 de junio. Antes, un ilustre visitante «expresó su satisfacción de que las obras pictóricas y escultóricas de los artistas revelan visible adelanto y un verdadero progreso comparadas con las que él vio la última vez que visitó nuestra ciudad», se trataba de Santiago Rusiñol, de visita en Granada por estas fechas⁵³.

NOTAS

1. CAPARRÓS MASEGOSA. «Las Exposiciones de Bellas Artes en Granada (1900-1904)». *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada* (Granada), 33 (2002).
2. «Crónica de las fiestas. La Pública». *Noticiero Granadino* (22 junio 1905), p. 1. Toda la prensa citada en este artículo se edita en Granada. V. «Crónica granadina». *La Alhambra* (15 febrero 1905), pp.71-72. La Real Sociedad Económica convocó también su tradicional concurso para premiar el retrato al óleo de ex presidentes, otorgando tres premios de igual categoría a los retratos de Rafael Latorre, Ricardo Santacruz y Miguel Álvarez Salamanca.
3. «La Academia de Bellas Artes». *La Alhambra* (15 octubre 1905), pp. 443-46. Los enviaron la infanta Isabel, el Obispo de Guadix, Meseguer Costa, el diputado a Cortes Marqués de Portazgo, el ex diputado Manuel Rodríguez-Acosta, las sociedades Recreo, Casino, Liceo y Círculo Granadino.
4. «Fiestas del Corpus». *Noticiero Granadino* (23 junio 1905), p. 1.
5. PLUMA Y PAPEL. «Notas de la Exposición de Bellas Artes I», *Noticiero Granadino* (6 julio 1905), pp. 2-3.
6. V. «La Exposición de este año I». *La Alhambra* (30 junio 1905), pp. 284-286. Firmaba el artículo, Francisco de Paula Valladar, promotor de la Exposición.
7. *Ibidem*.
8. «La Exposición. Adjudicación de los premios». *Noticiero Granadino* (12 julio 1905), p. 1.
9. «La Academia de Bellas Artes». *La Alhambra* (15 octubre 1905), pp. 443-46.
10. «La Pública». *El Defensor de Granada* (14 junio 1906), p. 1. Tampoco faltó en el programa de este año el Certamen de la Real Sociedad Económica, premiando el jurado compuesto por Julián Sanz, José Larrocha y Miguel Álvarez Salamanca a Miguel Vico Hernández por el retrato de Juan Nepomuceno Torres; Emilio Olalla Navarrete por el de Luis Dávila y a Ricardo Santacruz por el retrato de Diego A. de Bohórquez. «Certamen de la Económica». *El Defensor de Granada* (12 mayo 1906), p. 1.
11. «Los premios para la Exposición». *El Defensor de Granada* (17 junio 1906), p. 2. *El Defensor de Granada* (11 julio 1906), p. 1. «Exposición de Bellas Artes». *El Defensor de Granada* (6 abril 1906), p. 1. DEL PASO, José. «Más de la Exposición». *El Noticiero Granadino* (30 junio 1906), p. 1. «Exposición de Bellas Artes. Los premios». *El Noticiero Granadino* (11 mayo 1906), p. 1.
12. «Fiestas del Corpus». *El Defensor de Granada* (26 abril 1906), p. 2.
13. «Academia de Bellas Artes». *El Defensor de Granada* (22 mayo 1906), p. 1. En esta misma sesión se nombró a académico honorario a López Mezquita.
14. «La Exposición». *El Noticiero Granadino* (15 junio 1906), p. 1.
15. «La Exposición I. Idea General». *El Defensor de Granada* (19 junio 1906), p. 1.
16. CIENFUEGOS, Valentín A. «La Exposición». *El Defensor de Granada* (1 julio 1906), p. 1.
17. Todas las reseñas críticas sobre las segundas medallas en: FERNÁNDEZ CANCELA, José. «La Exposición. Segundas medallas». *Noticiero Granadino* (6 junio 1906), p. 1.
18. Las críticas a las consideraciones de segunda medalla en: FERNÁNDEZ CANCELA, José. «La Exposición. Más pinturas». *Noticiero Granadino* (10 julio 1906), p. 1.
19. FERNÁNDEZ CANCELA, José. «La Exposición. Las segundas medallas». *El Noticiero Granadino* (27 junio 1906), p. 1. FERNÁNDEZ CANDELA, José. «La Exposición. Más esculturas». *El Noticiero Granadino* (28 junio 1906), p. 1. Los comentarios de Fernández Cancela debieron provocar ciertas suspicacias, por cuanto que su siguiente artículo comenzaba así: «desde este momento declaro retirada toda frase que pueda ofender a los sres. autores de las obras que cito», desarrollándose su crítica en forma de diálogo figurado. Publicó además, no conservado en volumen consultado, un artículo el 30 de junio que levantó las protestas del jurado, según carta enviada por Pablo Lozaga en la que le comenta que «ha tenido el disgusto de leer tu artículo» con alusiones que molestaron al jurado. Ref. *El Noticiero Granadino* (4 julio 1906), p. 1. Destacar también los «Burla burlando. La Exposición rimada» que Aureliano del Castillo publicó en *El Defensor de Granada*. «Burla Burlando. La Exposición rimada II». *El Defensor de Granada* (28 junio 1906).
20. «Jurado de la Exposición». *El Defensor de Granada* (17 junio 1906), p. 2.
21. No hubo adjudicación de premio de honor, porque convocados los expositores que reunían las condiciones exigidas por el artículo 26 del Reglamento para las 10 de la mañana del jueves 21 no concurrieron las dos terceras partes de los mismos, como preceptuaban las bases.

22. «Los premios de la Exposición». *El Defensor de Granada* (27 junio 1906), p. 1.
23. «La Pública». *La Publicidad* (18 junio 1908), p. 4. Incluía una carroza alegórica que ya se exhibió en Madrid con motivo de las fiestas del Dos de Mayo en representación de Málaga, Jaén, Almería y Granada; y la Tarasca.
24. Tras el cese de sus actividades a fines de siglo XIX, en enero de 1908 se inician gestiones para constituir de nuevo el Centro Artístico, inaugurando sus actividades el 15 de marzo de ese mismo año, con «el deseo de luchar por los valores perdidos, en un anhelo de recuperar ciertos elementos y de buscar nuevos horizontes». FERNÁNDEZ DE TOLEDO, Tania. *El Centro Artístico, Literario y Científico de Granada*. Granada: Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, 1989, p. 52.
25. VALLADAR, F. de P. «La Exposición del Centro Artístico y Literario I». *La Alhambra* (28 junio 1908), pp. 280-82. VALLADAR, F. de P. «La Exposición del Centro Artístico y Literario II». *La Alhambra* (15 julio 1908), pp. 305-308.
26. «Centro Artístico». *La Publicidad* (17 mayo 1908), p. 1. Ocupaba una casa histórica de la Plaza, donde en el entresuelo, en 1908 ocupado por una fábrica de gaseosas; murió en 1820 el actor Isidoro Maiquez, huido de Madrid en mayo de 1808 y refugiado en Granada. Ref. VALLADAR, F. de P. «La Exposición del Centro Artístico y Literario I». *La Alhambra* (28 junio 1908), pp. 280-82.
27. «Las fiestas de otoño. Programa». *La Publicidad* (10 septiembre 1908), p. 1. Incluía en el programa de feria de ganados, tiro de pichón, fiestas populares en el Albaycín, romería a San Miguel, elevación de globos, veladas en la carrera, fuegos artificiales en San Nicolás, música en el salón, caballos en Armilla, procesión en la Alhambra de la Virgen de los Dolores, procesión de la Angustias, concurso de bandas en la Plaza de los Algibes y toros, con Machaquito y Lagartijillo Chico. «El cartel de las fiestas». *Gaceta del Sur* (13 septiembre 1908), p. 1.
28. «En el Centro Artístico». *La Publicidad* (16 septiembre 1908). «La próxima Exposición del Centro». *La Alhambra* (15 agosto 1908), pp. 359-60. «Exposición de Otoño». *La Publicidad* (25 septiembre 1908), p. 1.
29. «La Exposición de Bellas Artes». *La Publicidad* (29 septiembre 1908), p. 1.
30. MARTÍNEZ DE FEDERICO, José. «La Exposición de Bellas Artes». *La Publicidad* (30 septiembre 1908), p. 1.
31. CAPARRÓS, José María. «De arte y artistas granadinos. Exposición de Otoño». *Noticiero Granadino* (29 septiembre 1908), p. 1.
32. *Ibidem*.
33. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición del Centro II». *El Defensor de Granada* (1 octubre 1908), p. 1.
34. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición del Centro III». *El Defensor de Granada* (2 octubre 1908), p. 1.
35. CAPARRÓS, José María. «La Exposición...». *Noticiero Granadino* (29 septiembre 1908), p. 1.
36. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición...». *El Defensor de Granada* (2 octubre 1908), p. 1.
37. *Ibidem*.
38. *Ibidem*.
39. CAPARRÓS, José María. «La Exposición...». *Noticiero Granadino* (29 septiembre 1908), p. 1.
40. *Ibidem*.
41. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición del Centro IV». *El Defensor de Granada* (3 octubre 1908), p. 1.
42. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición...». *El Defensor de Granada* (1 octubre 1908), p. 1.
43. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición...». *El Defensor de Granada* (3 octubre 1908), p. 1.
44. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición...». *El Defensor de Granada* (29 septiembre 1908), p. 1.
45. «Fiestas del Corpus. La Pública». *Gaceta del Sur* (10 junio 1909), p. 1. «La Tarasca». *El Defensor de Granada* (9 junio 1909), p. 1. «Fiestas del Corpus. El cartel». *El Defensor de Granada* (24 marzo 1909), p. 1. «El cartel del Corpus». *El Defensor de Granada* (28 marzo 1909), p. 1. El jurado decidió la retirada de *Vivan las Bellas Artes*, boceto «que no tendría desperdicio en la portada del nuevo Mercado de cerdos o para anuncio de la salchichería de Rojas hermanos. Se trata de una graciosa caricatura de cartel en la que han derrochado la sal varios socios del Centro Artístico. Como nota cómica de este concurso, el público ha reído contemplando el dibujo del cerdo que arrea furiosamente un ginet». «Los carteles». *El Defensor de Granada*

(21 marzo 1909), p. 1. «El cartel del Corpus». *La Publicidad* (13 mayo 1909), p. 2. Además, las fiestas se publicitaron por medio de un programa de 8 hojas con artística portada y cerca de 70 ilustraciones representando monumentos, edificios públicos, vistas de Granada y fragmentos de obras de arte, cuyo autor fue Francisco de Paula Valladar. «El Programa». *El Defensor de Granada* (27 mayo 1909), p. 2.

46. «Exposición regional de pintura, escultura y artes decorativas». *El Defensor de Granada* (30 abril 1909), p. 1.

47. «Exposición del Centro Artístico». *El Defensor de Granada* (10 junio 1909), p. 3. «Exposición de Bellas Artes». *La Publicidad* (10 junio 1909).

48. MARTÍNEZ DE FEDERICO, José. «La Exposición de Bellas Artes». *La Publicidad* (11 junio 1909), p. 1.

49. *Ibidem*.

50. CASTILLO Aureliano del. «La Exposición del Centro Artístico. I». *El Defensor de Granada* (13 junio 1909), p. 1.

51. CASTILLO, Aureliano del. «La Exposición del centro artístico III». *El Defensor de Granada* (16 junio 1909), p. 1.

52. «Exposición del Centro Artístico y Literario». *Noticiero Granadino* (16 junio 1909), p. 1.

53. «Rusiñol en el Centro Artístico». *El Defensor de Granada* (20 junio 1909), p. 1.

